

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CINE ARGELINO. LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA DE 1975 A 1978

Ourdia Sylvia Oussedik

LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA EN 1975¹

Les Nomades

Productora: ONCIC.

Director de Producción: Abdelhalim Nacef.

Largometraje: 100 min. Color. 35 mm.

Director y guionista: Sid Ali Mazif.

Fotografía: Rachid Merabtine.

Montaje: Nourredine Touazi.

Intérpretes: Hassen Hassani, Mohamed Chouikh, Mohamed Queldassi, Zohra Bedraoui.

Distinción: Seleccionada para la Quincena de los Realizadores, Cannes, 1975.

Tres hermanos, a la muerte de su padre, resuelven diferentemente lo que van a hacer con la herencia: el pequeño la dilapida, el mayor permanece aferrado a la tradición y sus problemas son inconmensurables, el segundo se integra en una cooperativa y triunfa. Moraleja...

Le Vent du Sud

Productora: ONCIC.

Director de Producción: Abdelhalim Nacef.

Largometraje: 115 min. Color. 35 mm.

Director: Mohamed Slim Riad.

Fotografía: Dahou Boukerche.

Montaje: Rabah Daabouz.

Intérpretes: Keltoum Nawal Zaater, Abdelhalim Raïs, Larbi Zekkal.

Una joven huye de la autoridad paterna ayudada por un joven pastor que toma igualmente conciencia de su explotación y se integra en una cooperativa.

Chronique des Années de Braise

Productora: ONCIC.

Director de Producción: Pierre Gout.

Largometraje: 175 min. Color. 35 mm.

Director y guionista: M. Lakhdar Hamina, Toufik Farès, Rachid Boudjedra.

Fotografía: Marcello Gatti.

Montaje: Youcef Tobni.

Intérpretes: Jorgo Voyagis, M. Lakhdar Hamina, Larbi Zekkal, Cheikh Nourredine, Hassan Hassani, Keltoum.

El proceso de lucha que lleva de 1939 al 11 de noviembre de 1954, a modo de gran fresco de tono épico.

Peuple Sahraoui en lutte

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 30 min. Color. 16 y 35 mm.

Director: Temceni.

Operador: Allel Yahyaoui.

La resistencia del pueblo Saharaui; su organización a nivel social, económico y militar.

Les eaux minerales en Algérie

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 y 16 mm.

Director: Moussa Haddad.

Operador: Ali Marok.

La contaminación de las aguas en función de la actividad del hombre. La importancia de unas aguas minerales.

L'Oleiculture en Algérie

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Yala Méziane.

La ONAPO organiza y protege la producción de olivas y aceite

La production des viandes en Algérie

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Fehrin Azzedine.

Operador: Barrodi.

La ONAB se ocupa de la producción y comercialización de la ganadería.

Les Arts Populaires en milieu rural

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Mefti Tayeb.

Las expresiones de arte popular en el corazón de las poblaciones campesinas. La artesanía como mensaje profundamente humano.

La Steppe avec la 3.ème phase de la Révolution Agraire

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Mefti Tayeb.

Operador: Tami.

La tercera fase de la revolución agraria hace florecer la estepa; así lo observamos a través del pueblo de Magourah, símbolo de justicia social y bienestar.

Developpement de la cerealiculture

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Yala Méziane.

El Instituto de Desarrollo de los Grandes Cultivos fomenta y organiza el cultivo del trigo en Argelia.

La mecanisation de l'agriculture

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Yala Méziane.

Proceso de modernización de la agricultura; la producción de bienes de equipo, en este sentido, en la industria.

Le developpement des cultures maraichères

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Chouikh.

El Instituto para el Desarrollo fomenta los cultivos de huerta.

La politique forestière en Algérie

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Ahmed Lalle.

Operador: Smail Lakhdar Hamina.

El Instituto Nacional de Actividades Forestales emprende la repoblación forestal de millones de hectáreas destruidas durante la guerra de independencia.

Institut de Technologie Agricole de Mostaganem

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Mahmoud Kekhida.

Operador: Abbel.

El Instituto de Tecnología Agrícola de Mostaganem se encarga de la formación de técnicos y mandos para la transformación del mundo rural.

LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA EN 1976

Chebka

Productora: ONCIC.

Largometraje: 105 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director: Ghaouti Bendeddouche.

Guión: Mustapha Toumi y G. Bendeddouche.

Fotografía: Rachid Merabtine.

Montaje: Rabah Dabouz.

Música: Mustapha Toumi.

Intérpretes: Sid Ali Kouiret, Hassen Hassani, Abderahim Rais, N. Méziane.

Toma de conciencia de unos trabajadores de la explotación de que son objeto por parte del capital privado.

Le retour de l'enfant prodigue

Productora: ONCIC - MISR Film International 1976.

Largometraje: 120 min. Color. 35 mm.

Director y guionista: Youcef Chachine, Farouk Beloufa, Salah Djahine.

Fotografía: Abdelaziz Fahmy.

Cameraman: Mahmoud Lakehal.

Sonido: Kamel Mekesser.

Intérpretes: Magda Roumy, Soheir El Morchidi, Ragaa Hocine, Aouda Sol-tane, Sid Ali Kouiret...

Parábola política de la historia reciente de Egipto. Ali regresa a su pueblo cansado, amargado, desilusionado.

Charte Nationale

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Tlimceni.

Fotografía: Allal Yahyaoui.

Principales opciones del país y fuerzas sociales de la revolución.

Les Deracinés

Productora: ONCIC.

Director de Producción: Nacef Abdelhalim.

Largometraje: 90 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director: Lamine Merbah.

Guión: Djilali Sari.

Fotografía: Mahmoud Lahehal.

Montaje: Rachid Benallal.

Música: Ahmed Malek.

Intérpretes: Keltoum, Hassen El Hassani, Sissani, Ariouet.

La expropiación de la que eran objeto los campesinos a través de la historia de la tribu de los Beni-Hendel.

Traces sur le sable

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 18 min. Eastmancolor.

Director: Rabie Benmokhtar.

Montaje: Mustapha Gharbi, Fatiha Bensadi.

Música: Ahmed Malek.

La fauna y la flora del Sahara; algunas especies en extinción.

Le Taghout, arbre millenaire

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 12 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director: Rabie Benmokhtar.

Montaje: Rachid Benallal, Mouloud Bouamari.

El «Taghout» ha sobrevivido a la desertización experimentada en la meseta del Tassili.

Parc National du Tassili

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 20 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director: Rabie Benmokhtar.

Montaje: Rachid Benallal, Mouloud Bouamari.

Música: Ahmed Malek.

40.000 hectáreas de Parque Nacional en el Macizo del Tassili.

L'Homme de L'Atlas

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director: Mohamed Nadir Azizi.

Comentarios: Mourad Benhamouda.

El medio natural del primitivo hombre del Atlas.

Les mille villages

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director y comentarista: M. S. Riad.

La transformación del campo a raíz de la revolución agraria.

La Kalaa des Beni Hammad

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 20 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director: Rabah Laradji.

Comentarios: Mourad Benmahmoud.

La ciudad fortaleza de los montes del Hodna.

El Djazair Al Mahroussa

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 20 min. Eastmancolor. 35 mm.

Siglo XV. La ocupación del litoral argelino para controlar las vías marítimas comerciales. Argel «la bien guardada.»

Recensement de M. S. Riad.
Poseurs de bombes de Tlemceni.
SONELEC SETIF de Yala Méziane.
Bataille de la production de un Colectivo.
SONITEX de Ahmed Benarous.
SOGEDIA de Benmihoub.
Giscard à Alger de un Colectivo.
Pour le peuple par le peuple de Yala Méziane.
Droit de vivre de Djilali.
APC, école de la démocratie de Mohamed Bouamari.
GSE de Youcef Bouchouchi.
SONACOME de Daho Boukerche.
SNS de Daho Boukerche.
SNMC de Youcef Bouchouchi y Merabtine.
SONELEC FORMATION de Youcef Bouchouchi y Merabtine.
SNLB de Tayeb Mefti.
Tipaza Plage Village de Ali Yala.
Zeralda Sidi Fredj de Ali Yala.
La Boxe de Slim Riad.
Jeux Méditerranéens de Ali Yala.

LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA EN 1977

Barrières

Productora: ONCIC.
Director de Producción: Taar Harhoura.
Largometraje: 90 min. Eastmancolor. 35 mm.
Director y guionista: Ahmed Lalle.
Fotografía: Mahmoud Lakehal.
Música: Ahmed Malek.
Montaje: Youcef Tobni y Mahfou Di A.
Intérpretes: Habiba, Ziani, A. Lalaoui.
Una familia feudal frente a la revolución agraria.

Autodetermination

Productora: ONCIC.
Cortometraje: 30 min. Color. 16 y 35 mm.
Director: Faiza Bachi Ben Saad.
Montaje: Hamid Ojelloui.

El Colonialismo que persiste en el Sahara Occidental, Angola o Palestina es impotente para doblegar las voluntades de los pueblos.

Omar Gatlatou

Productora: ONCIC.
Largometraje: 80 min. Color. 35 mm.
Director y guionista: Merzak Allouache.

Fotografía: Smail Lakhdar Hamina.

Montaje: Moufida Tlatli.

Música: Ahmed Malek.

Intérpretes: Boualem Bennani, Omar Farida Guenaneche, Selma...

Distinciones: Selección Cannes 1977, Medalla de Plata en Moscú 1977

Historia de Omar Gatlatou, un joven que vive en Bab-El-Oued.

Calligraphie Arabe

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. 16 y 35 mm.

Director: Krime Baba Aissa.

La escritura árabe como medio de comunicación.

Le flambeau brûlera toujours

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 30 min, 16 y 35 mm.

Director: J. P. Lledo.

Imagen: Allel Yahiaoui.

Sonido: Kamel Mekesser.

Montaje: Rachid Soufi.

El teatro amateur, su actividad como movimiento cultural entre la juventud.

LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA EN 1978

Autopsie d'un complot

Productora: ONCIC.

Largometraje: 105 min. Eastmancolor. 35 mm.

Director: M. S. Riad.

Guión: Etienne Bolo, Alain Jobert y M. S. Riad.

Fotografía: Daho Boukerche.

Montaje: Youcef Tobni.

Música: Ahmed Malek.

Intérpretes: Bernard Fresson, Jacques Sliesser, Anne Jolivet.

Un comando se dirige a un país árabe. Intrigas, rivalidades... Un joven periodista desvela las actuaciones del servicio secreto enemigo (americanos, israelitas y ciertos árabes).

L'Olivier de Bou L'Hilet

Productora: ONCIC.

Largometraje: 85 min. Color. 35 mm.

Director: Mohamed Azzi.

Guión: Kaled Benmiloud.

Fotografía: Daho Boukerche.

Sonido: Rachid Bouafia.

Montaje: Rachid Benallal.

Música: Mokaddem y Korteby.

Intérpretes: Medjoubi, Himoud Brahim, Habati, Zoulikha.

Desventuras de Belkacem que, a la búsqueda de agua para el olivo símbolo de la permanencia de las gentes del lugar, pierde a su amada y es relegado por el rico del pueblo al que intenta matar. El olivo es arrancado y Belkacem huye del lugar.

Les aventures d'un héros

Productora: ONCIC.

Largometraje: 90 min. Color. 35 mm.

Director y guionista: Merzak Allouache.

Sonido: Nadir Bahfit.

Montaje: Rachid Benallal.

Fotografía: Smail Lakhdar Hamina.

Música: Ahmed Malek.

Mehdi es el héroe de una tribu que encarga a un viejo maestro la formación del joven campesino.

Leila et les autres

Productora: ONCIC.

Largometraje: 105 min. Color. 35 mm.

Director: Sid Ali Macif.

Guión: Rachid Ait Amara y S. A. Mazif.

Fotografía: Rachid Merabtine.

Música: Ahmed Malek.

Sonido: Kamel Mekasser.

Montaje: Amua Ruiz.

Intérpretes: Aida, Nadia Samir.

Dos mujeres, Meriem, estudiante, y Lila, obrera, luchan por su dignidad, por su responsabilidad y por la emancipación de la mujer contra el paternalismo, los matrimonios acordados, etc.

La valeur de l'eau

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Tayeb Mafti.

Música: Ahmed Malek.

Fotografía: Mustapha Belmihoub.

Montaje: Smail Hadi.

Comentario: Daniel Boukman.

La importancia del agua.

El Moufid

Productora: ONCIC.

Director de Producción: A. Nacef.

Largometraje: 105 min. Color. 35 mm.

Director: Amar Laskri.

Guión: M. Toumi y A. Laskri.

Fotografía: D. Boukerche.

Música: A. Salmi.

Montaje: R. Dabouz

Sonido: N. Bahfir.

Intérpretes: Roviched, A. Rais, M. Nacef.

Madani y Rachida se dirigen a un pueblo para filmar un documental; allí se ven enfrentados a los problemas y conflictos surgidos del cambio.

Nasreddine Dinet

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Rabah Laradji.

Música: Ahmed Malek.

Comentario: Ahmed Baghli.

Biografía de Alphonse Etienne Dinet que se convirtió al Islam, tomó el nombre de Nasreddine y se fue a vivir a Argelia en 1905.

Lis lora

Productora: ONCIC.

Cortometraje: 25 min. Color. 35 mm.

Director: Rabah Laradji.

Fotografía: Ben Mokhtar.

Música: Ahmed Malek.

Comentario: Ahmed Baghli.

El libro como transmisor de cultura. La urgencia de una política conforme a las necesidades del país.

Volontariat Feminin de Dalila Kadri.

Medecine gratuite de J. P. Lledo.

La boîte dans le désert de Brahim Tsaki.

El cine argelino nace en 1957 en el fragor de la guerra de liberación nacional. Desde entonces se configura de forma diferente al cine americano y europeo. Se pone al servicio de un estado socialista del Tercer Mundo, con toda la problemática que ello conlleva; surge, por tanto, como un arma más al servicio del pueblo en la lucha contra el Imperialismo y la ignorancia; como instrumento de formación político-cívica, de actuación sobre la realidad con el fin de transformarla, y no como un mero «divertimiento» para las masas populares. Sin embargo, por estas fechas los medios audiovisuales han experimentado un espectacular desarrollo a nivel técnico, estético y económico y su impacto es cada vez mayor; implican multitud de disciplinas y conocimientos que exigen un esfuerzo urgente de puesta al día. La tarea que debe realizarse es considerable y es preciso mantenerse fieles a la doctrina política, colaborar dentro de la más pura ortodoxia...

El compromiso con la realidad se convierte en una obsesión permanente. Los creadores se sienten responsables en la labor de edificación del socialismo. Tienen clara conciencia del «rol» encomendado: la elevación

del nivel cultural de las masas populares. Esta misión se ve obstaculizada por la actividad imperialista y también por la reacción interna. Los cineastas quieren un cine nacional que responda a las necesidades de su país, pero, indudablemente, para ello han de recorrer a toda prisa los ya casi ochenta años de la historia cinematográfica: formar técnicos, crearse un lenguaje, educarse ellos mismos en el nuevo medio y, como no, educar a su público... para cumplir todos estos objetivos faltan recursos, en momentos de penuria, y tiempo, en momentos de urgencia.

Diferentes profesionales de este medio de comunicación se han planteado, una vez alcanzada la independencia, cómo debería ser el cine de su país. Se abordan problemas que preocuparon y preocupan a muchos cineastas tercermundistas o «engagés». ¿Era el filme militante el único camino viable para lograr un impacto social o había que hacer algunas concesiones al cine comercial? Problemas en torno al fondo y la forma, la posibilidad de maridaje o de que siguieran caminos diferentes. Evidentemente, en el planteamiento de esta dicotomía se originan muchos pecados veniales, excesos en el contenido en detrimento de la forma y en algunos casos a la inversa (*Chronique des années de braises* de Lakdhar Hamina, premiada en el Festival de Cannes 1975, es un ejemplo válido del último caso).

Un estudio pormenorizado de la producción que abarca desde los años inmediatos a la liberación hasta nuestros días nos permite observar la presencia de unos temas «obligados» y constatar la ausencia de otros «tabú» que ponen en evidencia la existencia de una censura oficial, al mismo tiempo que los cineastas reconocen la actuación de una no menos peligrosa autocensura. Esto nos lleva a reflexionar sobre otro tema especialmente vidrioso si se plantea con rigor: la libertad de expresión y actuación unidas a la igualdad de oportunidades en el marco de un estado colectivizado que distribuye los medios de producción.

Situados frente a esta cinematografía y puestos a la tarea de estudiarla, es imprescindible plantearse lo siguiente: un arte no ha de juzgarse en relación a una cultura universal, mítica, sino con referencia a la realidad sociocultural del país que lo origina. Lo revolucionario no es algo absoluto, sino que se mueve en unas coordenadas espacio-temporales. Esta circunstancia plantea un grave problema: frente a una obra cualquiera emanada de este pueblo ¿cómo podremos entenderla? y ¿cómo nos atreveremos a enjuiciarla si desconocemos dichas coordenadas? Lo que con frecuencia hacemos es abstraerla de su contexto y emitir un juicio crítico «colonial».

Al echar una mirada sobre el período que nos ocupa, que abarca la producción de 1975 a 1978, el primer diagnóstico que podemos aventurar es el de anemia. Anemia que se hace crónica si tenemos en cuenta que la cifra de un filme y medio representa la producción media anual desde la independencia al presente; uno de los lamentables efectos de esta situación lo constituye el hecho de que la programación se nutre casi en su totalidad de filmes extranjeros. En 1976 los datos nos venían dados así:

U.S.A.	29,5 %
Europa	30 %
(principalmente filmes franceses)	
Oriente Medio	16 %
(con predominio del material egipcio)	
India	4 %
África	4 %
Países socialistas	12,1 %

Por entonces el ONCIC² había superado el embargo al que le habían sometido las *Majors Companies* por espacio de cinco años. Otro aspecto que habría que tener en cuenta respecto a aquel filme y medio al año sería el grado de difusión y aceptación que alcanza el filme argelino frente los productos extranjeros, contribuyéndose así a matizar el alcance de esta producción. Este hecho ha sido la base de una controversia en este medio que puede hacer tambalearse otros cimientos. Constituye el argumento que han utilizado los defensores de un cine privado frente al sector estatal. En el hecho de la privatización hallan remedio a este y otros males que veremos a continuación. Mientras, otros esperan soluciones emanadas del Estado. La enumeración de estos problemas que abordamos a continuación no implica jerarquía alguna. Han sido señalados por diferentes sectores de actividad en la profesión, en un gesto de rigor consigo mismo:

1. Insuficiencias en la infraestructura de los medios de producción. Falta de cámaras, películas, estudios y laboratorios (las películas continúan teniendo que revelarse en el extranjero, lo que perpetúa la dependencia económica del exterior) que restan autonomía y agilidad a la producción.
2. Falta de personal cualificado en todos los campos de la producción: guionistas, decoradores, actores, etc., que evidentemente se encuentran ante el problema de dominar una tecnología avanzada, como señalamos, aunque este hecho no valga de excusa o pretexto para intentar refugiarse o justificarse adoptando falsos tipos de escritura.
3. Ausencia de una planificación democrática de la producción, que se puede traducir en la falta de participación de los profesionales en la programación, en ataques a la libertad de creación (bloqueo o de guiones y filmes acabados), en la falta de igualdad en el trabajo, en el sistema de remuneración por puntos, que se convierte en un peligro, pues unos realizadores trabajan mucho mientras que otros permanecen inactivos durante largos períodos. Las condiciones de trabajo tampoco son las mismas para todos: equipamiento, alojamiento, vacaciones, etc.
4. Derivada del punto anterior, se hace notar la falta de un *status* que defina los deberes y garantice los derechos de sus trabajadores.
5. Falta de salas de proyección (su número ha disminuido desde la época de la independencia). Doscientas cuatro salas para 20 mi-

llones de habitantes. Además, la ubicación de estas salas sigue siendo la misma de la época colonial, coincidiendo con las zonas de mayor concentración de la población europea: capital y costa. El 49 % de los locales se encuentran en Argel, Orán, Blida, Tizi-Ouzou y Tlemcen. Así las cosas, tenemos una proporción de una sala por cada 50.000 habitantes a todas luces insuficiente. A ello se suma el deplorable estado de las mismas desde cualquier punto de vista: higiene, seguridad, equipos de proyección, acústica, etc. Finalmente, que nos resta por decir cuando resulta que el público de estas salas está constituido exclusivamente por población masculina entre los 18 y 30 años, no teniendo acceso a ellas ni los niños ni las mujeres (para las cuales muchos lugares públicos siguen estando vetados) junto a adultos de otras edades que, en definitiva, consideran este ocio poco digno y prefieren continuar con sus ocupaciones tradicionales.

6. Problemas, finalmente, de comercialización y rentabilidad en cuanto se pretende una apertura hacia el extranjero. Las condiciones de exhibición bajo las cuales unos pocos filmes son vistos, por ejemplo, en Francia son realmente abusivas. También surgen problemas dentro del país, pues la financiación del filme proviene en un 45 % de los beneficios de explotación, con lo cual el cineasta se sabe a merced de los «gustos» del público.

En resumidas cuentas, los profesionales del cine argelino piden:

- Una revitalización de la producción nacional que refuerce el monopolio de estado.
- La creación de laboratorios nacionales y centros de formación de cuadros especializados.
- Una lectura democrática de los guiones.
- Una reglamentación laboral que les ampare.
- El desarrollo de la Cinemateca como instrumento de difusión cultural cinematográfica.
- Una reorganización del ONCIC y de la RTA³ como verdaderas empresas de gestión socialista.
- La arabización de los doblajes.
- Una política de cooperación e intercambio con otras cinematografías tercermundistas para una lucha común.

Tras algo más de 20 años de cine argelino y a la luz de la producción cinematográfica de los años anteriormente señalados, algunas consideraciones por parte de los profesionales del mismo en torno a la situación crítica por la que atraviesa este medio de comunicación en su país no parecen ser alarmistas, sino la respuesta a unos problemas reales. Las quejas o reivindicaciones que se venían produciendo en los primeros años de la independencia podían considerarse prematuras, atropelladas o poco oportunas visto el camino que tenía que recorrer este joven país de los años sesenta: el objetivo prioritario era la reconstrucción de la nación.

La posguerra, el hambre, la alfabetización, el logro de la independencia económica, etc., eran problemas más urgentes. El cine debía esperar. No era posible hacer un cine revolucionario sin antes llevar a buen término la revolución política. Ahora, una vez consolidada la nación, es el momento de plantearse los problemas postergados y darles soluciones.

1. La producción cinematográfica argelina anterior, que abarca el período que va de 1957 a 1974, es objeto de un estudio pormenorizado en una tesina en curso dentro de este Departamento.

2. Office National Commerce Industrie Cinema. Se ocupa de la producción y distribución de la totalidad de los filmes argelinos.

3. Visto que el cine en 35 mm. y para salas de proyección públicas parece tener poco alcance, no sería descabellado dirigirse hacia la Radio Televisión Argelina y ampliar, en otro momento y lugar, la producción que hemos reseñado en este artículo con la que nos llega a través de este organismo y, porqué no, intentar conocer lo realizado en otros formatos (16, 8 y Super 8) por cineastas «amateurs». Quizá las consideraciones variarían entonces notablemente.